

**PEDRO AZPIAZU**  
**CONSEJERO DE ECONOMÍA Y HACIENDA**  
**PRESENTACIÓN DEL INFORME ANUAL DE LA ECONOMÍA**  
**VASCA 2022**  
**27 de julio de 2023**

Egunon denoi,

Gaur 2022ko Euskal Ekonomiaren Urteko Txostena aurkeztuko dugu eta, horretarako, Iñaki Barredo, Ekonomia eta Europako Funtsetako sailburuordea, eta Alberto Ansuategi, Ekonomia eta Plangintzako zuzendaria, daude nirekin. Sailburuordeari hitza eman aurretik, txostena komentatu ahal izan diezazuen, euskal ekonomiak une honetan bizi duen egoeran sakondu nahiko nuke.

Tras la pandemia sufrida en 2020 y la recuperación vivida en 2021, el año 2022 comenzaba con el gran interrogante de la evolución de la inflación, que había iniciado una tendencia ascendente desde mediados de 2021.

El estallido de la guerra de Ucrania tras la invasión rusa llevó a nuevas rupturas de las cadenas productivas, un encarecimiento de las materias primas y una crisis energética que terminó elevando la inflación a niveles que no se habían registrado en décadas.

Todo esto se tradujo en un año extremadamente complicado para la economía mundial y ha supuesto un reto importante para el Gobierno Vasco que ha tratado de sostener la recuperación económica sin dejar a nadie atrás.

Sin olvidar la tragedia humanitaria que supone el conflicto bélico, la guerra de Ucrania constituye un importante shock de oferta, principalmente en el ámbito del mercado de alimentos y en el de la energía.

Al ser Ucrania uno de los principales productores mundiales de cereales, el precio de los alimentos ha aumentado en todo el mundo.

Por otro lado, las sanciones de Estados Unidos a Rusia, secundadas por la Unión Europea, Japón y otros países, han hecho que la distribución de petróleo y gas de Rusia a Europa se reduzca drásticamente.

Así, durante varios meses de 2022 la variación interanual del IPC alcanzó los dos dígitos en muchas de las economías avanzadas y con la intención de contener y reducir la elevada inflación -- que acabó trasladándose de la energía y las materias primas a los precios de los alimentos, a los salarios y a las actividades de servicios -- los bancos centrales han endurecido sus políticas monetarias.

El cambio en el tono de la política monetaria ha estado capitaneado por la Reserva Federal de Estados Unidos que, aprovechando la buena situación de su mercado laboral, cercano al pleno empleo, comenzó a subir los tipos en una decena de

alzas de entre 25 y 50 tipos básicos, hasta situarlos por encima del 5%.

A la vista de que se podría producir una recesión a corto plazo, el comité de política monetaria de la Reserva Federal decidió el pasado mes de junio tomarse una pausa en la subida de tipos de interés.

Sin embargo, dado que la inflación aún se encuentra por encima del objetivo de largo plazo del 2% y previendo la posibilidad de que una inflación persistentemente elevada pueda provocar el desanclaje de las expectativas de inflación, *ayer este comité aprobó una nueva elevación de los tipos en 25 puntos básicos.*

En la eurozona, el Banco Central Europeo optó por una mayor cautela al inicio del 2022, posiblemente debido a la diferente naturaleza de la inflación europea, pero ante el temor a una espiral inflacionista anunció en marzo el fin de la compra de activos y en julio comenzó una serie de ocho subidas consecutivas, hasta elevar el tipo de interés al 4%.

Y todo parece indicar que esta tarde anunciará una nueva subida de 25 puntos básicos, emulando a su homólogo americano.

La inflación de la zona euro camina hacia su normalización, al pasar del 6,1% del mes de mayo al 5,5% registrado en junio. La inflación en Euskadi se ha situado en el 2,3%, la tasa más baja desde abril de 2021 y la subyacente se ha moderado un par de décimas hasta el 6,2%. Además, los alimentos vuelven a moderar su tasa de variación, que se queda ahora en el 9,9%, casi dos puntos por debajo del dato de mayo.

Por tanto, esperamos que las presiones inflacionistas puedan ir disminuyendo gradualmente, a medida que el descenso de los precios de la energía se traslade al resto de productos.

De momento, debemos tratar de combatir el efecto contractivo que indefectiblemente conlleva la política monetaria desplegada por el Banco Central Europeo realizando un uso eficiente de los fondos europeos gestionados y captados desde Euskadi, empleándolos en la transformación del sistema productivo como la única forma de recuperar la actividad económica sin caer en una espiral inflacionista que merme el poder adquisitivo de los hogares, la competitividad de las empresas y la sostenibilidad de las finanzas públicas.

Decía hace un año, cuando presentábamos el informe anual de 2021, que Euskadi haría frente a la incertidumbre que planeaba sobre nosotros con evidente prudencia y cautela, y tratando de amortiguar los efectos de la inflación en la ciudadanía, pero desde una situación económica sólida.

Así lo hemos hecho, trabajando por afianzar las bases de la economía vasca y velando por la protección de las personas y los sectores económicos más vulnerables.

En cuanto al afianzamiento de las bases de la economía vasca, de manera complementaria al esfuerzo europeo y en coordinación con las tres Diputaciones Forales y los Ayuntamientos de las tres capitales vascas seguimos centrados en el impulso de nuestra agenda de inversiones estratégicas, un conjunto de iniciativas públicas y público-privadas diseñadas

para afrontar los retos de la transición energético-ecológica, la transición digital y la cohesión social. Un plan alineado con la iniciativa *Next Generation EU* y coherente con el PRTR español aprobado en Bruselas.

Urge, de manera evidente, que los fondos europeos aterricen de una vez por todas, o corremos el riesgo de perder gran parte por el mal diseño de la gobernanza que se ha establecido por parte de España. Urge que las instituciones regionales seamos protagonistas de esta gestión.

Permítanme recordarles aquí, que a finales de marzo de 2022 el Gobierno Vasco y las Diputaciones Forales de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa pusimos en marcha el Plan de Inversiones Estratégicas de Euskadi 2022-2024, cuyo objetivo es el impulso de proyectos tractores para la transformación de Euskadi.

En 2022 se invirtió un total de 112,6 millones de euros, lo que supuso un 120% sobre el total previsto para ese año y un 21% de los 528 millones del total del Plan.

Además, dicho plan se sumó a los más de 1.000 millones de euros recogidos en los Presupuestos Vascos de 2021 dedicados a inversión, al Plan Extraordinario de Inversiones 2021 del Gobierno Vasco con un importe de 250 millones de euros y al fondo extraordinario 2021 de 180 millones para impulsar 25 proyectos tractores en las Zonas de Actuación Preferente de Enkarterri, Ezkerraldea, Meatzaldea, Oarsoaldea y Aiaraldea. Posteriormente, se añadieron fondos propios y fondos del Mecanismo Europeo de Recuperación y Resiliencia para completar una apuesta contundente por la inversión como

mecanismo de transformación del tejido social y productivo vasco.

En cuanto a la protección de las personas y los sectores económicos más vulnerables, y otra vez en coordinación con el resto de las administraciones vascas, se pusieron en marcha un amplio conjunto de actuaciones con el objetivo de reforzar el apoyo a los hogares y empresas con mayores dificultades por el encarecimiento de las materias primas y la pérdida del poder adquisitivo ocasionada por la elevada inflación.

Así, en octubre de 2022 el Consejo de Gobierno aprobó el paquete de medidas del Programa Hitzartuz con un impacto de 334 millones de euros distribuidos entre 2022 y 2023 con el objetivo reforzar el apoyo a los colectivos con mayores dificultades para pagar la factura energética y cubrir sus necesidades básicas; compensar la pérdida de poder adquisitivo al conjunto de familias y ciudadanía; y apoyar al tejido empresarial, facilitando el acceso al crédito a aquellas empresas viables que estuvieran atravesando una coyuntura complicada.

Ya estamos viendo los efectos de este programa, tanto en las ayudas que están recibiendo personas y familias, como en las devoluciones en renta derivadas de la deflactación acordada entre las instituciones.

Todo esto ha permitido que la economía vasca muestre una gran resistencia y que la confianza de las empresas y las familias se haya ido recuperando. A pesar de las profecías de los agoreros

de siempre que vaticinaban nuestra entrada en recesión, la economía vasca se mantiene fuerte.

Nuestra previsión en primavera de este año era que el PIB real de la economía crecería un 1,6% en 2023 y un 2,1% en 2024 y que el empleo crecería el 1,1% en 2023 y el 1,6% en 2024.

Y los datos que conocimos la semana pasada de manos del Eustat no hacen más que reforzar el "optimismo prudente" que hemos venido mostrando este último año.

Por un lado, el avance de las cuentas económicas de Euskadi en el segundo trimestre constata que nuestra economía creció de marzo a junio a una tasa interanual del 1,6%, tres décimas por encima de las previsiones que realizamos en primavera.

Por otro lado, los datos de la Encuesta de Población en Relación con la Actividad (PRA) del segundo trimestre de 2023 confirman que las personas paradas disminuyen en 14.500 y la tasa de paro se reduce hasta el 7,4%, que es la más baja desde que empezó la crisis de 2008 y 2,5 puntos porcentuales mejor que la que teníamos antes de la pandemia. En este caso también, los datos de creación de empleo superan las estimaciones que hacíamos en primavera.

Por tanto, hay mimbres para hacer un escenario más optimista a la vuelta del verano y elaborar un proyecto presupuestario que permita responder a los importantes retos que debe afrontar la economía vasca en los próximos años.

Beraz, udatik bueltan agertoki baikorragoa egiteko zumeak badira, euskal ekonomiak datozen urteetan aurre egin behar dien erronka garrantzitsuei erantzungo dien aurrerakuntza proiektu bat osatu ahal izateko.

Si les parece, le voy a dar la palabra al Viceconsejero, para que pueda bajar al detalle de algunas de las cuestiones recogidas en el informe anual de la economía vasca 2022.

Eskerrik asko.